

**2011 en movimiento:**  
**La protesta de los estudiantes en Chile.<sup>1</sup>**

Antonia Garcés Sotomayor

Magíster © Ciencias Sociales, Universidad de Chile

Yanny Santa Cruz Henríquez

Magíster © en Historia y Ciencias Sociales, USACH

**Resumen**

El presente artículo describe y analiza las movilizaciones estudiantiles del año 2011, dando cuenta de sus principales estrategias, demandas y límites. Nuestra hipótesis es que la victoria de la protesta estudiantil es de largo aliento, ya que si bien se logró que grandes sectores de la sociedad participaran de paros y marchas, y se posicionó el tema en la agenda nacional, las transformaciones estructurales que se demandaban no lograron cristalizarse en cambios profundos al sistema educativo chileno. Surgiendo nuevas interrogantes respecto del papel de los movimientos sociales y su incidencia en la política estatal.

La metodología de trabajo se basó en una exhaustiva revisión de prensa, entrevista a personajes claves y revisión de textos escritos por los principales dirigentes estudiantiles.

Palabras claves: Reforma educacional –Estrategias –Lucro –Protestas - Demandas

Las movilizaciones estudiantiles del año 2011 manifestaron la crisis del endeudamiento, el rechazo al lucro en la educación y colocaron en el centro de la agenda política la crisis del sistema educativo. Fue además un quiebre con lo que muchos veían como el “Chile dormido”, pues permitió que muchas personas salieran a la calle a apoyar las demandas de los estudiantes, poniendo nuevamente en el tapete a los movimientos sociales como actores colectivos de cambio. Fue también la expresión del hastío, la rabia y la impotencia. Fue un

---

<sup>1</sup> El artículo que presentamos a continuación es el resultado de un trabajo de investigación encargado por la ONG ECO Educación y Comunicaciones. Algunas de las entrevistas aquí citadas corresponden a la tesis de Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización (Universidad de Chile) de Antonia Garcés Sotomayor, la cual se encuentra en proceso de elaboración.

momento clave que sin duda debe ser estudiado, analizado y criticado para así sacar conclusiones y aprendizajes que sigan aportando a la maduración de los movimientos sociales en nuestro país.

La crisis orgánica en la que se encuentra el actual sistema educativo (REYES, 2005), es una de las consecuencias de la instauración del sistema neoliberal instaurado durante la dictadura militar liderada por Augusto Pinochet. Este sistema privatizó y liberalizó el derecho de la educación, dando plena autonomía a la creación de colegios y universidades privadas, sumado al mínimo rol que asume el Estado en educación, rompiendo así con una tradición proveniente de los gobiernos radicales y potenciado con el plan educacional de Salvador Allende, materializado en la Escuela Nacional Unificada (ENU)<sup>2</sup>. Así, la educación pasó a manos de privados, estableciéndose tres tipos de financiamiento: educación municipal (financiada por el Estado), educación particular subvencionada (o mixta) y educación privada. Para poner en marcha este modelo, fue necesaria la presencia de acciones autoritarias y represivas. Las medidas implementadas buscaron excluir cualquier forma organizativa y representativa que no estuviesen bajo el alero del régimen, en palabras de Carlos Ruiz: “...*los blancos fundamentales de la represión de la dictadura militar en el campo educacional son, sin embargo, las organizaciones estudiantiles y los sindicatos que agrupan a docentes y funcionarios de escuelas y Universidades.*” (Ruíz, 2010: 146) Por esta razón, la presencia de los movimientos estudiantiles desde el año 2000 marca un quiebre no solo porque comenzó a relevar la instauración ilegítima de un modelo educacional desigual, privatizador y excluyente, sino que también porque marcó el surgimiento de una regeneración de nuevas prácticas y acciones surgidas desde la comunidad educativa.

### Contextualizando el movimiento estudiantil

Teniendo presente su importancia, creemos que el movimiento del año 2011 no puede entenderse a cabalidad sin considerar las experiencias y aprendizajes del *Mochilazo* y de la llamada *Revolución Pinguina*. Esto, en términos de teoría de movimientos sociales, se correspondería con los denominados “ciclos de movilización” (Tarrow, 1998), por lo que es

---

<sup>2</sup> Para profundizar en dicho tema, sugerimos revisar: Iván Núñez. La ENU entre dos siglos: ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada. Ed. LOM. Santiago 2003.

posible analizar los distintos ciclos como una sola movilización. El primero de ellos fue protagonizado por estudiantes secundarios el año 2001, y tenía por objetivo rechazar la mala calidad de los pases escolares (beneficio económico que se da a los estudiantes en el transporte público), que hasta ese momento era administrado por privados. El resultado de las movilizaciones fue positivo para el movimiento, pues el sistema pasó a ser gestionado por el Ministerio de Educación. Posteriormente, el año 2006, los estudiantes secundarios nuevamente repletaron las calles y los colegios. La gran cantidad de establecimientos educativos tomados alcanzó un gran impacto en la opinión pública, otorgándole una identidad propia al movimiento. A ello, se sumó el que se agregaron a las demandas coyunturales o de corto plazo del movimiento<sup>3</sup> exigencias de tipo estructural, las que pasaban por la eliminación de la Ley Orgánica Constitucional (LOCE), aprobada durante la dictadura militar, que en términos generales superponía la libertad de enseñanza al derecho a la educación, así como también por una fuerte crítica a la Jornada Escolar Completa (JEC), que, a juicio de los estudiantes, no cumplía con el objetivo de mejorar la calidad de enseñanza<sup>4</sup>.

El término del conflicto estuvo marcado por la conformación del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, convocado por la presidenta Michelle Bachelet, el que consistía en un comité de expertos que tenía por objeto el estudio de reformas a la educación en Chile. Su principal aporte fue la creación de la Ley General de la Educación, que derogaba la LOCE, una de las demandas centrales del movimiento. Sin embargo, el acuerdo establecido entre los partidos de la Concertación<sup>5</sup> y la derecha, continuaba poniendo en práctica la conocida “democracia de los acuerdos”<sup>6</sup> que marginaba las demandas de los estudiantes, sin generar cambios que transformaran la estructura del sistema educativo.

---

<sup>3</sup> Éstas eran en términos generales: obtención del pase escolar en forma gratuita, duración de la Tarjeta Estudiantil los 365 días del año y a todas horas, gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria, etc.

<sup>4</sup> La Jornada Escolar Completa fue implementada el año 1997 y tenía por objeto ampliar el horario de estancia en las escuelas, desde las 8 de la mañana hasta las 16,30 horas.

<sup>5</sup> La Concertación de Partidos por la Democracia es una coalición de partidos políticos de izquierda y centro que formada en el año 1988 por sectores opositores a la dictadura militar de Augusto Pinochet.

<sup>6</sup> Con este término nos referimos a como se ha ido construyendo el país posterior al plebiscito de 1988. Porque la clase política aún sigue manteniendo y gestando decisiones sin dialogar y ser legitimado por los ciudadanos. Así la Alianza y la Concertación son los únicos que pactan en torno al camino del país.

## Llegando al 2011, el año del movimiento estudiantil

El año 2011 comenzó con una gran manifestación en la Universidad Central. Los estudiantes de dicha casa de estudios se oponían a la integración de la Sociedad de Inversiones Norte Sur, que vendría a ser un socio estratégico, adjudicándose un 45% de ésta. El 4 de abril, aproximadamente, 6.000 estudiantes deciden realizar un paro indefinido que buscaba expulsar a Ernesto Livacic, presidente de la Junta Directiva, luego de haber realizado numerosas manifestaciones<sup>7</sup>. Este hecho destaca principalmente por dos razones.

La primera, de orden más coyuntural, tiene que ver con que es el primer momento del año en el que la existencia de lucro en las universidades privadas es fuertemente criticado, tema que vendría a ser el telón de fondo del movimiento estudiantil durante todo el 2011. La segunda razón se relaciona con los cambios en la composición social del movimiento. En este sentido, Carlos Ruiz, cuestiona qué hay de nuevo y de viejo en el movimiento, llegando a concluir que si bien la dirigencia del movimiento continuó anclada en las universidades que podríamos catalogar de vieja clase media, Universidad de Chile y Universidad Católica, aparecía con fuerza un nuevo sector que correspondería a los estudiantes de las universidades privadas. Para Ruiz serían estos nuevos sectores los que vendrían a otorgarle masividad al movimiento (los de incorporación tardía; de centros educativos no selectivos, Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales; y, cuyos padres son empleados y obreros calificados y no calificados). Así, serían éstos *“quienes una vez egresados comenzarán a participar por primera vez de una suerte de ‘nueva clase media’, quienes reclaman que la ‘mochila del endeudamiento’ para alcanzar dicho objetivo es demasiado gravosa.”* (Ruíz, 2013: 63) Reflejo de esta encrucijada, entre universidades públicas y privadas, es lo sucedido en el ampliado del CONFECH del 9 de julio del 2011, donde los estudiantes de la Universidad Central planteaban:

*“Ahora que tenemos las mismas oportunidades de demandar, no se entiende la lógica de discriminar. La única diferencia que tenemos con ustedes es que se generó luego del 81. La universidad no tiene fines de lucro, ya que los dueños de esta son los mismos trabajadores.*

---

<sup>7</sup>En:<http://www.lanacion.cl/universidad-central-estudiantes-en-paro-indefinido/noticias/2011-04-04/170540.html> (revisado 5 de marzo)

*Somos la sociedad civil que no tiene representatividad. En el CONFECH se discrimina a civiles que son víctimas de un sistema, no se nos preguntó si queríamos pagar por la educación. Ustedes nos están viendo como culpables, es una vergüenza la discusión...”* (Acta 9 de julio 2011, U. Central)

Ahora, voces internas del movimiento, como la de Francisco Figueroa, vicepresidente de la FECH ese año, también daban cuenta de la importancia que tenía para ellos incorporar a las privadas, siendo esto parte de la estrategia de ese año:

*“Otro aspecto de la estrategia del movimiento era ir sumando actores o sea ir ensanchando las espaldas del movimiento estudiantil. Algunos estaban muy conformes con lo que era el CONFECH al principio del 2011, y habíamos otros que no (los autónomos y otros grupos), que pensábamos que como el CONFECH como representaba solo a los actores de las tradicionales y los estudiantes de las privadas hoy día son cada vez más no tenía sentido dejarlos a ellos aparte y por el contrario el CONFECH tenía que apostar a incluirlos.”* (Entrevista Francisco Figueroa, 1 de abril del 2013)

El 12 de abril del mismo mes, la CONFECH denunció irregularidades en la entrega de las becas JUNAEB a los estudiantes de primer año, asimismo que solicitaba el aumento de los montos de almuerzos (\$1.300<sup>8</sup> desde hace dos años y el cual continúa hasta la actualidad), se exigía ampliar a las clases medias la recepción de la beca, entre otras. Por esta razón el 14 de abril estudiantes se tomaron las dependencias de la JUNAEB. Pese a ser demandas coyunturales del movimiento, este es considerado el hito de inicio de lo que sería el movilizadado 2011.

De igual manera, parece importante detenerse aquí en las “oportunidades políticas” (Tarrow, 1998) que se dieron en dicho año. En primer lugar, la llegada de un primer gobierno de derecha al poder, con Sebastián Piñera a la cabeza, terminaba con el ciclo político de los gobiernos de la Concertación, abriendo un frente común a distintas fuerzas sociales, las que a nuestro juicio se aunaron y explican en cierta medida los altos grados de participación de la sociedad civil. Del mismo modo, el que Piñera proviniera del mundo empresarial, expresaba simbólicamente la unión entre el mundo de los negocios y la

---

<sup>8</sup> Recordemos que a la fecha el salario mínimo de la fecha varía entre \$172.000 a \$182.000.

educación, tema cuestionado durante todo el 2011. En segundo lugar, destaca el desprestigio de ciertas instituciones intermedias, lo que se refleja en una encuesta realizada por la Universidad Diego Portales, en la cual se expresaba el desplome de la confianza en instituciones como la Iglesia Católica (pasando de un 42,9% a un 24,1% respecto del año anterior) y los partidos políticos (7%)<sup>9</sup>.

El 15 de junio estudiantes secundarios de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) y la Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios (FEMES), apoyados por universitarios y subcontratistas de CODELCO realizan una marcha desde el frontis de la USACH (Universidad de Santiago de Chile) hasta el Parque Almagro, reuniendo a 8.000 personas<sup>10</sup>, en el contexto que el MINEDUC (Ministerio de Educación) había informado que 122 colegios estaban en toma y 62<sup>11</sup> en paro. Esta marcha se transformaría en la antesala de la jornada por la recuperación de la Educación Pública convocada para el día siguiente y sería una de las más multitudinarias reuniendo a 200.000 estudiantes universitarios, académicos, secundarios, profesores y apoderados<sup>12</sup>. Destaca el hecho que a estas alturas del año las marchas no convocaban solo a estudiantes, sino que ampliaron la gama de actores. Volviendo aquí al tema de la estrategia sostenemos que en esta etapa se manifestaba claramente que la presión (a través de esta táctica) tenía un efecto positivo. En primer lugar, porque lograba sensibilizar a la población, sacando a las calles a un significativo número de personas que esta vez no eran solamente estudiantes, y, en segundo lugar, porque obligaba al Gobierno a plantear nuevas propuestas para poner término al conflicto. De hecho, el 21 de junio, el Ministro Joaquín Lavín entrega la segunda propuesta del gobierno en materia educacional a los dirigentes del CONFECH.

El tema del lucro, comenzó a ser uno de los “nudos” centrales del movimiento. Es importante sostener que durante el 2011 se vivió una suerte de incompreensión respecto de este tema, en el sentido que se instaló la idea que el hecho que universidades o colegios “ganaran dinero” a través de la educación, era lucro. Siguiendo los planteamientos del

---

<sup>9</sup><http://www.encuesta.udp.cl/2011/10/comunicado-oficial-lanzamiento-encuesta-nacional-icso-udp-2011-2/> (Revisado 13 de noviembre 2013)

<sup>10</sup> En: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/06/15/masiva-marcha-de-secundarios-y-contratistas-de-codelco-en-la-antesala-del-paro-nacional-de-la-educacion/> (revisado 7 de enero 2013)

<sup>11</sup> En cifras del MINEDUC 12.063 colegios estuvieron en toma en dicho año.

<sup>12</sup> En: <http://cesocuchile.wordpress.com/especial-movilizaciones/cronologia-de-las-movilizaciones-2011/> (revisado 5 de marzo de 2013)

sociólogo Raúl Atria, debemos decir que el lucro “Es la apropiación privada del excedente generado por una organización o empresa que produce bienes o servicios. Una organización con fines de lucro genera utilidades que puede repartir a sus dueños, como es el caso de las sociedades anónimas y de responsabilidad limitada.”<sup>13</sup> Una organización sin fines de lucro, como debieran ser colegios y universidades, puede cobrar, remunerar, invertir en acciones y tener utilidades, pero no puede repartir las ganancias entre los fundadores, sino que debe reinvertirlas o acumularlas en su patrimonio corporativo.

Durante julio diversas manifestaciones darán cuenta del carácter festivo del 2011, entre ellas se cuenta: el gagazo por la educación (jóvenes se reúnen en Plaza de Armas para bailar el tema de Lady Gaga “Judas”); flashmob de superhéroes por la educación; axé por la educación; caminata épica por la educación (estudiantes de la Universidad Austral inician una caminata hasta Puerto Montt). Como dijimos anteriormente, todas estas acciones dan cuenta de los repertorios de acción utilizados por los estudiantes y la buena acogida que tenían en la ciudadanía. Mientras el Gobierno seguía proponiendo proyectos que destrabaran el conflicto, los estudiantes apostaban a continuar visibilizando sus demandas y a provocar impacto en la opinión pública y en los medios de comunicación.

#### Agosto, el mes clave del movimiento.

El 4 de agosto fue un día, sino el más, importante para el movimiento estudiantil. Se realizaron dos marchas no autorizadas en la ciudad de Santiago, una en la mañana convocada por estudiantes secundarios, y otra en la tarde por universitarios. La movilización comenzó muy temprano con barricadas en las esquinas de Vicuña Mackenna con Irarrázaval, Buenos Aires con Recoleta, San Pablo con La Estrella, Independencia con Carrión y Santa Rosa con Mirador desde las 6 de la mañana<sup>14</sup>. La marcha se caracterizó por alcanzar altos niveles de represión. A las 16 horas Jaime Gajardo, presidente del Colegio de Profesores, criticaba al Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, sosteniendo que “los métodos que hoy día se han aplicado hacia el movimiento por la educación pública nos recuerdan a los métodos sionistas del apartheid”. Camila Vallejos, presidenta de la FECH,

---

<sup>13</sup> <http://www.facso.uchile.cl/noticias/72633/lucro> (revisado 15 de enero 2013)

<sup>14</sup> En: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/08/04/en-vispera-de-marcha-estudiantil-manifestantes-levantan-barricadas-en-distintos-puntos-de-la-capital/> (revisado 15 de enero 2013)

se sumó a las críticas de Gajardo, afirmando que lo que había ocurrido en Santiago se parecía mucho a un estado de sitio, “por más que se diga que hay una ‘nueva forma de gobernar’, más parece una forma muy añeja y dictatorial”. Por último, sostuvo que se reafirmaba la convocatoria a congregarse a las 18:30 y hacia el primer llamado a un “cacerolazo en contra de la represión”.

La tarde, tal como se esperaba, estuvo marcada por un alto número de participantes, barricadas en diversos sectores de la capital, altos grados de represión, cacerolazos desde las 21 horas en distintos puntos, incendio de un local de La Polar<sup>15</sup> ubicado en pleno centro de. Respecto de los cacerolazos Radio Cooperativa, al igual que en el tiempo de las protestas de los ochenta, relataba que a las “20:00 horas miles de chilenos comenzaron a golpear cacerolas, sartenes, teteras y todo lo que pudiera sonar en respuesta a las demandas estudiantiles”<sup>16</sup>. El Gobierno a las 21 horas realizó un balance de la movilización sosteniendo que en total habrían participado 5.000 estudiantes (3.000 en la mañana y 2.000 en la tarde), 552 serían los detenidos y 29 carabineros se encontrarían heridos. El Subsecretario del Interior, Rodrigo Ubilla, en conferencia de prensa sostenía “creemos que esta baja convocatoria es una clara indicación de que la gran mayoría de los estudiantes de nuestro país cree que el diálogo es el camino para llegar a los consensos”<sup>17</sup>. La desafortunada frase anterior, nos muestra la política desarrollada por la derecha chilena (en contraposición con la Concertación), la cual generó rechazo y poca credibilidad por parte de la opinión pública, pues hacía oídos sordos a la enorme masividad vista en las calles.

La voz de sus protagonistas es elocuente respecto de la importancia que tuvo el movimiento durante agosto. Matías Flores, dirigente de la UNE, sostiene, “*había una extrema confianza, por un lado, en el que la fuerza iba a seguir creciendo siempre, de hecho llegó un peak en agosto, del 4 al 25, un peak de la fuerza del movimiento estudiantil en el que no se sabía que era el peak, todos decían ‘chuta después de esta hueá, pasamos la Copa*

---

<sup>15</sup> El incendio reflejaba el malestar ciudadano hacia la multitienda por el escándalo de las repactaciones unilaterales de deudas.

<sup>16</sup> [http://www.cooperativa.cl/chilenos-revivieron-los-cacerolazos-en-respaldo-al-movimiento-estudiantil/prontus\\_notas/2011-08-04/225121.html](http://www.cooperativa.cl/chilenos-revivieron-los-cacerolazos-en-respaldo-al-movimiento-estudiantil/prontus_notas/2011-08-04/225121.html) (revisado 15 de enero 2013)

<sup>17</sup> En: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/08/05/496236/minuto-a-minuto-cacerolazos-en-varias-zonas-de-santiago-final.html> (revisado 21 de enero 2013)



*América, no nos vamos a la casa hasta el otro año, México 9 meses en paro...’’*  
(Entrevista Matías Flores, 27 de enero 2014)

La protesta del 4 de agosto marcó un punto de inflexión para el movimiento, así como también abrió un nuevo escenario, durante todo el mes, en el que, a nuestro juicio, los estudiantes lograron posicionarse en el debate nacional y en la opinión pública, superando lo “imaginado” con antelación a dicha fecha. En primer lugar, el llamado a “cacerolazo” tuvo una alta respuesta de la sociedad civil, la que se explica, en parte, por una suerte de vitalización de la memoria histórica de quienes habían participado de las Jornadas de Protesta Nacional contra Pinochet a mediados de los años ’80. El famoso “tuit” de Camila Vallejos a través del cual se llamaba a realizar un cacerolazo contra la represión abrió la posibilidad a que padres, apoderados y vecinos en general sintieran que era la hora de salir a las calles a mostrar su adhesión al movimiento. Era hora de defender a “sus hijos” y luchar activamente contra uno de los lastres más injustos dejados por la dictadura militar. Este hecho posibilitó que el movimiento hiciera un giro respecto de lo que se estaba pensando hasta ese momento, otorgándole importancia a la participación de toda la sociedad y en definitiva de que esta lucha debía realizarse en alianza con otros sectores y actores del país. Respecto de esto parece importante hacer una diferenciación de lo que sucedía en Santiago y en las otras regiones del país. Para el caso de Santiago, destaca el trabajo de algunos universitarios para “territorializarse”, es decir, vincularse con liceos (tanto emblemáticos, como no emblemáticos) y así articularse con los pobladores. Un caso específico que da cuenta de este hecho es lo sucedido en el Cordón La Reina o la Asamblea Ciudadana de Ñuñoa, entre otros. En este sentido, es menester comprender que la heterogeneidad de los actores contenidos en lo que entendemos como “estudiantado” fue desarrollando diversas estrategias en relación a su capacidad y entendimiento de la coyuntura vivida.

El 10 de agosto el Ministro Bulnes presentó el llamado plan “Salvemos el año escolar”, el cual sostenía que alcaldes, sostenedores y Gobierno darían “todas las facilidades para asegurar el derecho de cada niño a educarse, y así evitar que pierdan el año académico”. El plan contemplaba tres alternativas para quienes quisieran seguir teniendo clases a pesar de las tomas, estas eran: compartir infraestructura con colegios que no estuvieran en toma; los

colegios que estuvieran en toma podían comenzar a funcionar en un local alternativo; o permitir que los estudiantes continúen estudiando en sus casas y a fin de año dieran exámenes libres para pasar el año<sup>18</sup>. Este plan estableció una pregunta central al movimiento que tenía que ver con los costos que traería el participar de estas movilizaciones: ¿estaban dispuestos a perder el año escolar? Al respecto creemos que esta discusión no estaba lo suficientemente reflexionada al interior de las universidades y liceos, lo que terminó provocando una división que hasta el día de hoy pesa al movimiento. Además de los desiguales “costos” a los que se enfrentaron los estudiantes secundarios y universitarios, se vislumbraban algunas divisiones de carácter más estratégico. Los universitarios, por su parte, rechazaron el diálogo con el Parlamento tras un pleno del CONFECH en Concepción, sosteniendo que éste no entregaba garantías suficientes y que la responsabilidad caía en el Ejecutivo, Vallejos planteaba “necesitamos nuevamente que haya un pronunciamiento claro, que se diga cómo se va a avanzar en el término del lucro, en la desmunicipalización sin privatizar y en la gratuidad en la educación”<sup>19</sup>. Los secundarios de la CONES, en cambio, se reunieron en Copiapó y decidieron aceptar el diálogo con el Parlamento, sin embargo este debía llevarse a cabo bajo sus propios términos. Freddy Fuentes, vocero de dicha Coordinadora, planteaba “sí, estamos dispuestos al diálogo con el Parlamento, pero obviamente teniendo garantías de que las cosas se van a discutir en base a nuestras demandas y no a las propuesta del Gobierno (las llamadas 21 medidas), que nosotros hemos rechazado hasta el momento”<sup>20</sup>.

El día 18 se realiza la llamada “Marcha de los paraguas” que reúne a 100 mil asistentes. Y el 21 se hace el “Domingo familiar por la educación” en el Parque O’Higgins, en el cual, según fuentes estudiantiles, participan 1 millón de personas. El encuentro comenzó a las 12 del día y contó con la participación de grupos musicales nacionales como Los Tres, Chico Trujillo, Inti Illimani e Illapu. Estos dos eventos reflejan, como ya dijéramos, que este mes fue exitoso para el movimiento, en cuanto cada vez más se tornaba una lucha que incorporaba a extensos y diversos sectores de la ciudadanía. De igual manera, da cuenta de

---

<sup>18</sup> En: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/08/10/497138/mineduc-da-opcion-a-alumnos-de-estudiar-en-sus-casas-para-no-perder-el-ano.html> (revisado 21 de enero 2013)

<sup>19</sup> En: <http://diario.latercera.com/2011/08/14/01/contenido/pais/31-80106-9-confech-rechaza-mesa-de-dialogo-con-el-congreso-y-llama-a-nuevo-paro.shtml> (revisado 21 de enero 2013)

<sup>20</sup> En: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/08/15/estudiantes-secundarios-aceptan-dialogo-con-el-parlamento/> (revisado 21 de enero 2013)

la importancia y la constitución de una “cultura social” que se gesta en el “estar siendo” de los movimientos (Salazar, 2012); así la música, la danza y la utilización de un nuevo lenguaje social, comienzan a cambiar a todo un país, naciendo nuevas oleadas culturales al alero de los movimientos sociales. Sin embargo, a pesar de la gran fuerza que había tomado, el curso seguía estando poco definido, las formas de resolver el conflicto se tensionaban: ¿hasta cuándo seguiría el paro? ¿debemos conversar con el Parlamento? ¿las calles debían seguir siendo el escenario de lucha? ¿La vía era la violencia política o el diálogo? Bajo estas preguntas, nos parece central afirmar, a partir de las fuentes consultadas y entrevistas a sus protagonistas, que el movimiento, durante todo el año, no tuvo una estrategia de acción clara, ni compartida. Pese a ello, lo que sí lograba consenso era que la movilización social era la forma de presión que permitiría lograr cambios estructurales al sistema educativo. En este sentido, consideramos que el movimiento estudiantil, pese a no sostenerse en una estrategia común, tuvo lo que consideramos una “victoria simbólica”, pues se logró instalar el tema en la agenda y se sensibilizó a la ciudadanía (activando principalmente a las clases medias) logrando que ésta saliera a las calles a apoyar al movimiento. Todo esto nos lleva a sostener que la estrategia de presión y sensibilización logró tener un efecto positivo para el movimiento, otorgándole fuerza e incidencia.

Para los días 24 y 25 de agosto la CUT llama a un paro nacional, que coincidía con la calendarización de esta organización. Sin embargo, los estudiantes no vieron con buenos ojos el que la Concertación, a través de la CUT (su presidente entre el 2000 y el 2012, era considerado un dirigente de la Concertación debido a su militancia en el Partido Socialista y sus cercanías con dicho conglomerado) capitalizara el movimiento para obtener sus propios fines, que no eran más que desprestigiar al Gobierno de Piñera. En palabras de Francisco Figueroa, dirigente de la Universidad de Chile, el paro del 24 y 25 “*fue una coyuntura en la que se jugó la autonomía del movimiento respecto del sistema político.*” (Entrevista Francisco Figueroa, 1 de abril del 2013). A pesar de esto, fue significativo entonces el carácter estudiantil y social que fue adquiriendo, porque sumado a las demandas estudiantiles se incorporaban otras de carácter nacional (contra el sistema provisional con fines de lucro; reforma al sistema tributario; una nueva Constitución Política; y, tener una

ley de isapres<sup>21</sup>). En este contexto, el conglomerado CUT-estudiantes (que fue más un hecho coyuntural que planificado ) reposicionaba el anhelo histórico que paralizar la producción, significaba paralizar el país, principal fuerza del movimiento de los trabajadores.

La jornada si bien no fue un paro nacional en su sentido más clásico (en el sentido de paralización de producción económica) se caracterizó por el millar de personas que tocó cacerolas en Plaza Ñuñoa y en manifestaciones similares en Providencia, La Reina, La Florida, La Granja, Pedro Aguirre Cerda y Santiago Centro<sup>22</sup>. El instructivo para la Región Metropolitana llamaba a que el día 24 no se concurreniera al centro de Santiago; entre 6 y 9 horas concentrarse en los territorios; entre 11 y 14 horas participar de actos centrales por comuna; a las 17 horas realizar asambleas ciudadanas; y, a las 20 comenzar el caceroleo. Para el 25 se llamaba a realizar marchas desde las 8 de la mañana hacia Plaza Italia, Estación Mapocho, Estación Central y San Diego con Placer; a las 14 horas retirarse hacia los territorios; a las 17 nuevamente hacer asambleas ciudadanas; y, a las 20 horas tocar cacerolas . En conferencia de prensa de trabajadores y estudiantes, se informó que 600 mil personas en todo el país habían participado del paro y 82 organizaciones sociales y sindicales habrían adherido. Respecto de la marcha del día 25 se habló de 400 mil asistentes<sup>23</sup>. Al final de ese día 25 habría que lamentar, tras una jornada de cacerolazos, la muerte de Manuel Gutiérrez, joven de 16 años asesinado por un carabinero en el sector de la Villa Jaime Eyzaguirre, comuna de Macul. La muerte de este joven traería consigo reacciones. Mientras se pensaba que la sociedad se levantaría con más fuerza contra este abuso de poder, con más fuerza primó el miedo y el asombro. Y justamente en relación a ello resurgió la memoria histórica represiva de la dictadura militar que imperó en Chile durante 17 años. En los años siguientes, la imagen de Manuel Gutiérrez se ha levantado como una memoria reivindicativa y popular.

---

<sup>21</sup> [www.revistasindical.cl](http://www.revistasindical.cl) (revisado 30 de marzo 2013)

<sup>22</sup> En: <http://www.expansion.com/agencia/efe/2011/08/25/16444912.html> (revisado 30 de marzo 2013)

<sup>23</sup> En: [http://www.cutchile.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=395&catid=123](http://www.cutchile.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=395&catid=123) (revisado 30 de marzo 2013)

Teniendo presente lo anterior, creemos que el paro del 24 y 25 si bien no cumplió con la expectativa de paralizar la producción y tampoco generó el llamado “cordón del fuego”<sup>24</sup> en torno a la periferia de Santiago, sí tuvo impacto en otros sentidos. El trabajo de todo el año, realizado en algunos territorios por estudiantes universitarios, secundarios y organizaciones sociales, obtuvo sus frutos. Se evidenció una incipiente rearticulación del tejido social, en donde tal como sucedía en las protestas de los años ’80 los vecinos y vecinas volvían a reunirse y a encontrarse en el espacio público. Existen variados ejemplos de esto, uno de ellos fue lo vivido en La Reina donde alrededor de 50 personas se reunieron en una asamblea ciudadana abierta en Tobalaba con Larraín y en la noche unas mil personas participaron de una marcha que bajaba desde Villa La Reina hasta Plaza Egaña. También se congregó un buen número de personas en Plaza Ñuñoa, Barrio Yungay, entre otros.

#### La criminalización y el comienzo de La Ley Hinzpeter.

El mes de octubre comienza con el Gobierno dejando de recargar las becas de alimentación (por lo cual el 5 de octubre se hizo una olla común a las afueras de la JUNAEB) y la iniciativa de convertir en delito las tomas de colegios y universidades. El proyecto de ley denominada “Hinzpeter” (porque fue impulsada por el Ministro del Interior que llevaba ese apellido), permitiría una pena de cárcel de tres años para quienes participen en tomas. El proyecto modificaba el artículo 269 del Código Penal e incorporaba nuevas figuras delictuales, como el saqueo, el impedimento al libre tránsito y la interrupción de servicios públicos, como transportes, salud o agua potable. Además, castigaba los insultos hacia la policía, regulaba sanciones por bombas incendiarias, facilitaba la obtención de medios de prueba y establecía como agravante el actuar "encapuchado"<sup>25</sup>. Nos encontramos con un tema aquí complejo de analizar.

A lo largo de todo el año el tema de la violencia estuvo presente en el debate. Esto porque al terminar las marchas un, cada vez más significativo número de personas, se organizaba

---

<sup>24</sup> Hace referencia a lo que Augusto Pinochet llamaba, en el tiempo de las Jornadas de Protesta Nacional (1983-1986), al cordón de barricadas que se producían en las poblaciones de la periferia de Santiago durante las noches de movilización en los años ochenta.

<sup>25</sup> En: <http://diario.latercera.com/2011/10/03/01/contenido/pais/31-85598-9-iniciativa-de-la-moneda-convierte-en-delito-las-tomas-de-colegios-y.shtml> (revisado 30 de marzo 2013)

para levantar barricadas o tirar piedras a Carabineros. Este hecho era utilizado por los medios de prensa y las esferas más conservadoras del país, para deslegitimar el movimiento, propiciando un rechazo a las formas más violentas o no autorizadas del movimiento estudiantil. En este sentido, la tesis de Pilar Calveiro sobre la continuación de un Estado violentista (aún en la época contemporánea), el cual requiere de un continuo “otro” a quién violentar cobra un particular sentido. La figura del encapuchado reaparece<sup>26</sup> sosteniendo la idea de un enemigo dentro de un cuerpo social democrático (Calveiro, 2012). Sin embargo, es relevante comprender el accionar y su lectura dentro del movimiento las discusiones que el tema generaba al interior del movimiento. Habría que decir, como primer punto, que los “encapuchados” formaban parte del estudiantado. Es decir, creemos que no es posible sostener que éstos eran puramente infiltrados o el famoso “lumpen”, sino que eran estudiantes que la mayor parte de las veces tenían una postura más radical y creían en este tipo de acciones como forma de presión, y, en otros casos, personas que quizá sin mucha elaboración política, levantaban barricadas o tiraban piedras como una forma de sacar la rabia. Siguiendo en esta suerte de paralelo con lo que fue el periodo de las protestas contra la dictadura en los '80, habría que decir que los estudiantes nunca hablaron de una “complementariedad” entre distintas formas de lucha. Es decir, en los '80, a través de investigaciones realizadas, es posible evidenciar que el estudiantado “de las manos limpias” o más “pacifista” si se quiere, veía en los sectores más radicales una forma de lucha que si bien no compartía, creía que era parte de la protesta y como tal mientras se fueran marchando lejos de ellos en la fila, no la criminalizaban..

Durante los últimos días de octubre y principios del mes de noviembre la mayoría de los estudiantes, en particular los estudiantes universitarios (ante la inminente amenaza de perder las becas), deciden volver a clases y terminar dicho año en 3 meses, lo que generó una escisión considerable teniendo en cuenta que los últimos colegios que deponen la toma lo realizan en el mes de enero del año 2012.

### Balance y perspectivas del movimiento estudiantil

A modo de balance del año 2011 creemos que:

---

<sup>26</sup> Es menester recordar que esta figura ha estado íntimamente relacionada con las acciones por parte de los grupos más radicales ligados a las demandas del pueblo Mapuche.

a) El movimiento estudiantil alcanzó altos niveles de masividad en las calles, marcando un punto de inflexión con los veinte años anteriores de “vida democrática”.

c) Los estudiantes se mostraron permanentemente “sorprendidos” con la alta participación y masividad de la protesta, lo que en cierta medida explica la ausencia de una estrategia clara y compartida. Matías Flores, dirigente de la UNE, sostenía *“las movilizaciones sorprendieron a todos, siempre hubo una sorpresa respecto de la masividad, la convocatoria que tenía este movimiento (...) muchos tenían esta idea de que duraba dos semanas más, solo dos semanas más...”* (Entrevista Matías Flores, 27 de enero 2014)

d) El Gobierno mostró respuestas parciales a las demandas del movimiento, que transitaron entre la dilatación del conflicto y la represión de éste. Apostando así, a debilitar y generar una muralla de acero ante las grandes demandas sociales. En este sentido, el gobierno deja en claro, que el sistema económico nacional neoliberal no es transable antes una ciudadanía descontenta. En palabras de Francisco Figueroa, dirigente del movimiento, mientras los *“temas que la agenda estudiantil iban haciéndose cada vez más radicales, más estructurales, eso hacía que cualquier diálogo con el gobierno fuera de sordos, porque en realidad los tipos no estaban de acuerdo con cambiar el paradigma del modelo, sino que hacerle determinados ajustes nomás”* (Entrevista Francisco Figueroa, 1 de abril 2013) Matías Flores, dirigente de la UNE, igualmente plantea que *“la relación con el gobierno siempre fue de confrontación, de entender que era muy difícil que nos fueran a dar algún tipo de solución respecto al tema”* (Entrevista Matías Flores, 27 de enero 2014)

e) Nos parece que en el movimiento estudiantil convivieron distintos tipos de estrategias. En primer lugar, la estrategia dominante estuvo enmarcada en que debía ejercerse presión al sistema institucional, para así generar los cambios. Garcés lo enfatiza planteando, en términos históricos, que *“cuando un movimiento social alcanza tal grado de desarrollo en nuestro país, inevitablemente cuestiona la legitimidad del sistema político...”* (Garcés, 2011: 21)

Esta presión estaría caracterizada por apostar a los altos niveles de adhesión social en las marchas y cacerolazos (estos últimos desde el 4 de agosto), así como también en esta suerte de “innovaciones” que se produjeron en los repertorios de acción (intervenciones callejeras,

bailes, música, corrida alrededor de la Moneda, entre otros). Sin embargo, en un nivel menor, coexistieron otros tipos de presión caracterizados por los llamados “capuchas”, que a través del enfrentamiento con carabineros y las barricadas también buscaban aportar al movimiento social, mediante mecanismos más rupturistas y violentos. En segundo lugar, otro tipo de estrategia que también pudo verse ese año, es uno de carácter más social, el cual se enfocaba en establecer mecanismos de formación política en colegios, liceos y universidades, atreviéndose a pensar en un proceso a más largo plazo. Tampoco podemos dejar de lado, la necesidad de poder aliarse con otros sectores de la sociedad, como los trabajadores portuarios o del cobre, entendiendo así que la futura victoria del movimiento solo podía triunfar en la medida en que la sociedad completa comprendiese. Que las transformaciones debían tener un carácter global.

f) En definitiva, nos parece, como ya dijéramos, que a modo de balance el movimiento estudiantil tuvo una “victoria de largo aliento”, pues si bien se lograron amplios grados de participación y masividad, rompiendo con esta suerte de “Chile dormido”, en términos de transformaciones estructurales al sistema educativo, no se registraron grandes avances. Sin embargo, durante los siguientes años las discusiones políticas y sociales en su mayoría han girado en cómo resolver y estructurar un nuevo sistema educacional chileno. Es por esto que, sostenemos que el movimiento requiere de un tiempo de “maduración” para analizar y visualizar lo vivido el 2011, y también comenzar a avanzar en nuevas y mejores estrategias de acción.

En términos de perspectivas sostenemos que:

a) La toma de establecimiento y el aprendizaje político dado en estos espacios potenció la pregunta sobre ¿qué educación queremos? Y no sólo en perspectiva economicista, sino en torno al rol que tendrán los actores educativos en la sociedad, tanto estudiantes, profesores como directivos. En este sentido se levantan como banderas de estandartes los Liceos autogestionados Liceo Barros Borgoño y hacia el 2013 el Colegio República Dominicana. Los cuales pretenden dar sentido a la autonomía que debe tener la sociedad en relación a las decisiones educacionales, respondiendo así: ¿para qué sociedad educar?, ¿qué y cómo se enseñarán los contenidos?, ¿quiénes estarán a cargo de dictar los parámetros teóricos-



prácticos de la educación? Lentamente entonces se comienza a visualizar una estrategia en torno a la lucha de crear una alternativa a la educación de mercado.

b) Establecemos que es imperante analizar y criticar el ejercicio de la violencia política en las calles del país, ya que éste demostró ser uno de los elementos de quiebre dentro del mismo movimiento, generando una tensión importante. En consecuencia actualmente el gobierno utiliza la figura del encapuchado para aplastar y establecer leyes que hagan retroceder las movilizaciones, criminalizando cualquier estrategia que no se encuentre acorde con el orden estatal.

c) En las elecciones de alcalde de 2012 y diputados y senadores el 2013, hemos observado la incorporación de líderes en la política institucionalizada. La necesidad por entrar en el ejercicio estatal, ha dividido y radicalizado las posturas de los mismos estudiantes. Denominando a estos como “traidores” o mirando su liderazgo estudiantil como “trampolín” a la política institucionalizada. Por otro lado, quienes abogan por esta vía, aluden a que el camino para un cambio estructural real debe ser mirando y estando en el gobierno o en términos más amplios en el Estado. Es por esto, que creemos que el desafío estudiantil y social es poder desenredar la visión y utilización política que se tendrá de los aparatos estatales. Aquí el tema de la vinculación entre lo social y lo político cobra relevancia.

d) El surgimiento de agrupaciones, asambleas territoriales, colectivos y otras organizaciones que nacen al alero de dicho movimiento, también hablan de un triunfo y ruptura ante el imponente e inmovilizador sistema económico-social instaurado desde la Dictadura. El reencontrarse y mirarse en las calles, los colegios y asambleas ha potenciado los espacios de discusión política y ha ampliado la mirada sobre cómo deseamos una sociedad. Sin embargo, la amplia disgregación de éstas tampoco genera un aporte concreto a la hora de tomar decisiones y establecer las vías estratégicas que tendrá un nuevo movimiento social.

e) Otra de las limitaciones importantes que es posible analizar, tiene que ver con el estado de transición que tiene el estudiantado. Por ende, ¿cómo se traspasan y dialogan con las nuevas generaciones con el recambio? ¿Cómo se sigue politizando y potenciando un

movimiento revolucionario sin ser estudiante? En este sentido, creemos relevante ver que ni los partidos políticos ni los colectivos existentes han podido ser los canales de diálogo entre generaciones. Los primeros, por mantener y perpetuar estructuras arcaicas organizativas, y las segundas por encontrarse muy disgregadas y en constantes cambios. Por esto, es imperante la reflexión crítica de lo ocurrido y el diálogo con nuevos estudiantes, para así avanzar en el fortalecimiento de futuros movimientos estudiantiles.

## Bibliografía:

- GARCÉS, Mario. El despertar de la sociedad. Ed. LOM. Santiago 2012.
- SALAZAR, Gabriel. Los movimientos sociales en Chile. Ed. Uqbar. Santiago 2012.
- TARROW, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Ed. Alianza Ensayo. Madrid 2009.
- NÚÑEZ, Iván. La ENU entre dos siglos: ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada. Ed. LOM. Santiago 2003.
- RUIZ SCHNEIDER, Carlos. De la República al mercado, ideas educacionales y política en Chile. Ed. LOM. Santiago 2010.
- RUIZ ENCINA, Carlos. Conflicto social en el neoliberalismo avanzado. Análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile. Ed. CLACSO. Buenos Aires 2013.
- CALVEIRO, Pilar. Violencias de Estado. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires 2012

## TESIS:

- Reyes Jedlicki, Leonora. Movimientos de educadores y construcción de política educacional en Chile (1921-1932 y 1977-1994). 2005 Disponible en <http://tesis.uchile.cl>

## Entrevistas:

- Francisco Figueroa, 1 de abril del 2013. Vicepresidente de la FECH año 2011.
- Matías Flores, 27 de enero 2014. Dirigente estudiantil de la UNE.